



EL ALBA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Boletín de la Articulación Continental de Movimientos Sociales hacia el ALBA
Cumbre de los Pueblos de Río +20

Junio del 2012



Construimos la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA

La Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA es una propuesta de integración continental antiimperialista, antineoliberal y antipatriarcal, impulsada por movimientos de base social organizada y con capacidad de movilización popular, que luchan por la igualdad, la libertad y una auténtica emancipación de la región.

Esta iniciativa tiene como referente el emerger de las resistencias sociales en los noventa contra los ensayos neoliberales y las políticas propagadas por el Consenso de Washington, así como la campaña contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Ese proceso motivó la alianza entre diversos actores en nuestros países y abrió el camino a la superación de las luchas sectoriales y temáticas para el impulso de la integración desde abajo, basada en proyectos solidarios entre nuestros pueblos, que representen una alternativa al capitalismo.

Hoy, el escenario latinoamericano ha entrado en un nuevo período de disputa. Por un lado, intenta reposicionarse el modelo imperial, a través de una ofensiva económico-militar, impulsada por administraciones y fuerzas plegadas a Estados Unidos, que, al mismo tiempo que operan contra gobiernos progresistas y nuestros movimientos, proyectan una integración en función de la hegemonía del mercado. Esta pretende sostenerse a través de tratados de libre comercio, de la presencia de transnacionales extranjeras, de intereses que chocan con la pluriculturalidad de los pueblos y los procesos de soberanía alimentaria, reforma agraria, economía solidaria y defensa de los bienes comunes, que tienen lugar en nuestros territorios.

Han surgido, por otro lado, iniciativas que reivindican la soberanía y la autodeterminación de la región como la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), nacida en el 2008, y más recientemente, en diciembre pasado, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). Los movimientos y organizaciones sociales ponderamos estas propuestas que plantan cara a organismos como la OEA y al intervencionismo norteamericano, y continuamos posicionándonos por que asuman los sentidos y dimensiones de las experiencias emancipatorias que tienen raíces en los pueblos y se den nuevos pasos hacia un modelo contrapuesto al proyecto depredador del capital.

En ese camino, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de

Nuestra América (ALBA), que emerge en el fragor de la lucha contra el ALCA, en 2004, cuando los gobiernos de Venezuela y Cuba encaminan acuerdos en los ámbitos social, económico y político, resulta un mecanismo de integración que trae consigo una nueva etapa de colaboración solidaria entre nuestras naciones y aúna, progresivamente, a Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas, Dominica y, en la XI Cumbre de Jefes de Estado, realizada en Caracas en este año, se adiciona Haití.

También Honduras perteneció a esta propuesta integracionista antes del golpe de Estado del 28 de junio del 2009.

Durante la V Cumbre del ALBA, en Tintorero, Venezuela, se sugiere la construcción de esta iniciativa, no solo desde la institucionalidad de los gobiernos, sino a partir de un Consejo de Movimientos Sociales (CMS). Esta estructura, que incluye a organizaciones y movimientos de los países signatarios del ALBA, y cuenta con nuestro apoyo por su importancia para la lucha en la región, es independiente a la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA que venimos construyendo.

Nuestra Articulación, asumiendo los principios de solidaridad y complementariedad del ALBA, su valorización de nuestra historia de resistencia y de los sueños martianos y bolivarianos de construir una Patria Grande, entiende que, en esta coyuntura en la que el imperio intenta reconquistar espacios perdidos y en la que se nos quiere imponer, con el uso de la represión y la criminalización, un proyecto de “desarrollo” excluyente, es necesario fortalecer un proceso amplio, estratégico, de integración de los sectores

populares del hemisferio, coordinado continentalmente a partir de plataformas en nuestros distintos países.

En el Foro Social de Belém del 2009 lanzamos la Carta de las Américas, documento fundacional de esta integración desde abajo, en la que dejamos claro el aporte de nuestra solidaridad y acción a las transformaciones políticas y sociales más radicales de la zona, y el reconocimiento del compromiso de quienes actúan desde otras formas organizativas e institucionales, a los que animamos a participar en los encuentros nacionales de la Articulación, que suceden en cada país. Nuestro objetivo es seguir acumulando fuerzas, construir alianzas que nos permitan juntos y juntas, dar pasos hacia ese horizonte político de la emancipación definitiva de Nuestra América.



Desde abajo y a la izquierda

En 2009 centenares de Movimientos y Organizaciones Sociales de toda América nos reunimos en Belén, Brasil donde firmamos la carta de los Movimientos Sociales de las Américas.



En esta carta se planteó cómo estamos los Movimientos y Organizaciones Sociales de los distintos países y cómo están aquellos con los que combatimos todos los días y el sistema que nos oprime cotidianamente. Lo primero en lo que coincidimos fue que el sistema, el modelo, está en crisis y busca que nosotros paguemos las consecuencias. En el capitalismo se busca la forma en que ellos pierdan lo menos posible y que nosotros paguemos los platos rotos: así aumenta la desigualdad, la pobreza, el saqueo, la explotación. Ellos socializan las pérdidas, pero nunca las ganancias.

No es necesario describir las múltiples consecuencias sobre la vida cotidiana de los pueblos de la ofensiva de las corporaciones transnacionales, que avanzaron en la recolonización de América Latina, considerada por las mismas como un gran botín para sus negocios. Denunciamos en distintos foros internacionales y nacionales que nuestras enormes riquezas naturales, y la creatividad cultural de nuestras comunidades, están siendo arrasadas en nombre del “progreso”, la “civilización”, y el “desarrollo” capitalista.

Las fuerzas del capital transnacional y de los grandes grupos económicos locales -expresados por ejemplo en las denominadas multilatinas-, asociadas a una parte considerable de los gobiernos de la región, bajo el mando de la hegemonía norteamericana, desarrollan su ofensiva, y hoy promueven variaciones del ALCA, a través de los TLCs con EE.UU. y Europa. Estas políticas han empujado a la desaparición de poblaciones completas,

Esta crisis representa una enorme amenaza para nuestros pueblos, pero también vemos en ella una nueva oportunidad para promover alternativas populares al sistema, avanzando hacia un cambio estructural, cuya vigencia y viabilidad se vuelven incontestables.

Los movimientos sociales estamos en una nueva fase de estas luchas, en el marco de un largo período de transición, recomposición y acumulación de fuerzas, de confrontaciones con el capital, de construcción de nuestras organizaciones, y de formación de militantes con capacidad para asumir los nuevos desafíos.

En esta fase vamos intensificando las acciones de resistencia, pero también las experiencias alternativas, de poder popular, de ejercicio de soberanía, e incluso de relación con algunos gobiernos que expresan -de manera contradictoria- los intereses de las mayorías.

Es necesario construir colectivamente un proyecto popular de integración latinoamericana, que replantee el concepto de “desarrollo”, sobre la base de la defensa de los bienes comunes de la naturaleza y de la vida, que avance hacia la creación de un modelo civilizatorio alternativo al proyecto depredador del capitalismo, que asegure la soberanía latinoamericana frente a las políticas de saqueo del imperialismo y de las transnacionales, y que asuma el conjunto de las dimensiones emancipatorias, enfrentando las múltiples opresiones generadas por la explotación capitalista, la dominación colonial, y el patriarcado, que refuerza la opresión sobre las mujeres.

Nuestras prioridades

Hoy vemos importante lograr ser cada vez más en la calle haciendo escuchar nuestras voces con nuestra propuesta de cambio social. Para esto, una de las tareas que tenemos es continuar formándonos como militantes, como luchadores y luchadoras, impulsando la Educación Popular en todas nuestras organizaciones.

Así podremos discutir este modelo que nos oprime y explota todos los días para ir mejorando nuestras propuestas para toda la sociedad. También consideramos fundamental las acciones de solidaridad antiimperialista con todos los pueblos de América frente a la represión, la militarización, y la criminalización de los movimientos sociales.

Otro de nuestros objetivos es poder aportar a los planes de cooperación que existen entre los gobiernos del ALBA, asegurando que beneficien a los sectores más postergados de nuestros pueblos. En este sentido, vemos fundamentales las iniciativas para erradicar el analfabetismo en nuestro continente, la comunicación entre los pueblos y el fortalecimiento de los y las jóvenes así como la organización de los/as trabajadores/as, impulsando prácticas que promuevan la democracia de base, y una auténtica democracia sindical.

“Impulsamos una unidad latinoamericana y popular”



Tomado de Marcha/Argentina

¿Cómo se ve América Latina frente a la coyuntura actual, y cuál es la importancia del ALBA como proyecto que retoma la idea de construir otro tipo de sociedades, más justas, más humanas?

Joao Pedro: Acá en Latinoamérica estamos enfrentando una disputa permanente entre tres proyectos, que se agudiza incluso frente a la crisis. Hay un primer proyecto que es la recolonización de nuestro continente, defendido por EEUU y que tiene sus laderos en algunos gobiernos como Colombia, Chile, que quieren seamos un territorio para que el capital venga aquí y pueda apoderarse de los bienes naturales. Sólo quieren que nosotros produzcamos mercancías, materias primas para ellos.

Hay un segundo proyecto que defiende la idea de una especie de integración latinoamericana, pero bajo los intereses de las burguesías locales, donde ellos desarrollan proyectos de integración, de transporte, de libre comercio. Tienen contradicciones con el imperio, pero no ayudan a resolver los problemas estructurales.

Y el ALBA se ha constituido como el tercer proyecto, que es más allá que un acuerdo comercial entre gobiernos o Estados. Es una propuesta política que tiene como perspectiva una integración entre todos los pueblos de Latinoamérica, nuestros pueblos que tienen las mismas experiencias, las mismas formaciones socio-culturales.

Entonces los movimientos sociales más combativos de Latinoamérica, aparte de este proyecto de los gobiernos, estamos impulsando una Articulación hacia el ALBA, como una forma de integración popular, una unidad latinoamericana que pueda acumular fuerzas para derrotar a las empresas transnacionales y al imperialismo.

El problema es que con esta crisis internacional tenemos una contradicción fundamental que es que el poder económico determina el poder político. Y el poder económico se desarrolló como el capitalismo internacional, bajo el control de los bancos y de las empresas transnacionales, y los gobiernos locales nacionales no tienen fuerzas para encuadrar a ese capital. Sólo es posible enfrentarlo si los movimientos sociales de todos los países logran hacer manifestaciones, desarrollar una conciencia en la sociedad para

acumular fuerzas y enfrentar a esas empresas capitalistas. Y ojalá muchos de los gobiernos que vengan a Río puedan sumarse y también defender los puntos de vista de sus poblaciones, porque los gobiernos solos no tienen fuerza.

Otras voces sobre la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA

Manuel Bertoldi, del Frente Popular Darío Santillán de Argentina, anunció que el momento fundacional de esta Articulación continental será en noviembre del 2012 en Porto Alegre.

“Reconocemos a los movimientos y expresiones de lucha desde Alaska hasta la Tierra del fuego, que van contra las políticas neoliberales e imperiales. En este sentido hacemos un llamado a los movimientos de mujeres y el campesinado, a las comunidades indígenas, a las juventudes, al movimiento estudiantil para que podamos realizar una Asamblea de movimientos sociales y empezar a construir un proyecto donde los movimientos populares sean cada vez más protagonistas”.

Manuel Bertoldi, integrante del Capítulo Argentino de la Articulación y miembro de la Secretaría Operativa Provisional.

“Tenemos que actuar unidos y pasar de la acción dispersa y de carácter reivindicativo a la acción mancomunada”.

Lourdes Cervantes, OSPAAAL-Cuba

“Una característica fundamental del proyecto es que sea un movimiento de base social organizada. La idea es articular movimientos sociales reales, con luchas concretas que impacten al capitalismo y solidarios en el sentido de acciones concretas más allá de la solidaridad virtual”.

“Alexandre Conceição”, dirigente político del MST

Hacia la Asamblea Continental de Noviembre

Con vista a la Asamblea continental de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, de noviembre de 2012 en Brasil, la Secretaría operativa provisional, conformada en nuestra última reunión en la Escuela Nacional Florestan Fernandes del MST (noviembre, 2011), comenzó un proceso de visitas de trabajo a distintos países de la región. El objetivo ha sido la generación de encuentros entre organizaciones sociales, que permitan avanzar en la conformación y fortalecimientos de plataformas nacionales y discutir temas estratégicos sobre esta integración desde abajo.

Estos intercambios, que han tenido la especificidad de cada contexto y de sus procesos populares, han permitido la discusión sobre la Carta de las Américas, los proyectos en curso de la Articulación, desde la movilización, la solidaridad y la formación y las posibilidades y formas de aportar a nuestro proyecto integracionista. El análisis de coyuntura particular en estos territorios y en general coinciden en la necesidad de que los pueblos actuemos de forma unida ante la intención imperialista de recuperar espacios perdidos y la puesta en marcha de un modelo de “desarrollo” excluyente, bajo la hegemonía del capital.

El balance realizado es positivo, pues la Articulación empieza a dar nuevos pasos en los países donde se generaron debates, como Perú, Colombia, Ecuador, México, El Salvador, Argentina, Honduras, Uruguay, Nicaragua, Brasil. Movimientos y organizaciones sociales buscamos encontrar alternativas colectivas y solidarias frente al capitalismo, el neoliberalismo, el patriarcado y sus múltiples formas de dominación.



Integración desde la solidaridad, la movilización y la formación

Para el trabajo de la Articulación Continental de Movimientos Sociales hacia el ALBA hemos definido tres ejes fundamentales que promueven desde la práctica la integración entre nuestros movimientos y organizaciones sociales: la solidaridad, la movilización y la formación.

Desde el punto de vista de la solidaridad, hemos conformado brigadas de apoyo al proceso hondureño y participamos en el Encuentro de Solidaridad y por los Derechos Humanos que tuvo lugar en la hermana nación. Asimismo acompañamos la brigada de Vía Campesina-Brasil que labora en las zonas rurales de Haití en varios ámbitos, como la agroecología, la reforestación y la educación popular. Nos solidarizamos con el proyecto venezolano y con el proceso electoral del pueblo a favor del presidente Chávez en octubre próximo, como damos nuestro apoyo a Cuba y a su lucha por el regreso de los Cinco cubanos presos injustamente en Estados Unidos.

La Articulación de Movimientos Sociales también respaldó al movimiento colombiano Marcha Patriótica, que recibió la persecución y la criminalización desde su lanza-

miento en abril. De la misma forma, hemos dado nuestra solidaridad a distintos procesos anticapitalistas, contra el modelo del agronegocio y el extractivismo que se impulsan en la región.

Con respecto a la formación, si bien proponemos el intercambio de experiencias en los distintos espacios de formación al interior de nuestros movimientos, priorizamos los cursos en la Escuela Florestán Fernández, convertida ya en universidad continental de organizaciones y movimientos sociales, como lugar de encuentro y aprendizaje, sobre todo de los jóvenes militantes. A ello, se une la formación en las escuelas de agroecología en varios países de la zona. La movilización la consideramos esencial, pues resulta estratégica para ejercer presión y muestra nuestra fuerza organizativa para encaminar transformaciones políticas y sociales en Nuestra América.

También contamos con una comisión de comunicación popular, que anima y difunde nuestras luchas y los pasos que construyen la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA.

Sentidos comunes y desafíos de la Articulación



La comunicación entre los pueblos es un camino esencial para la integración. Esta idea ha sido defendida por disímiles movimientos y organizaciones sociales, pues a través de una continua correspondencia, de un intercambio presencial y mediático de vivencias, experiencias e informaciones se logra una mayor identificación entre nuestras luchas y proyectos. Al mismo tiempo que consigue esta cercanía, el proceso de comunicación rescata nuestras realidades y sentidos, muchas veces silenciados o falseados por los grandes medios.

Esta temática ha reunido en varias ocasiones a comunicadoras y comunicadores de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA. Los Seminarios de Medios populares, realizados en la Escuela Florestan Fernandes, en febrero del 2009, y en Caracas, en abril del 2010; así como el encuentro en Quito, Ecuador, durante diciembre pasado y más recientemente el Taller de Comunicación celebrado en La Habana, Cuba, entre los días 6 y 11 de marzo, son muestra de estos debates sobre el rol primordial de la comuni-

cación, tanto para nuestra propuesta integracionista como para otras iniciativas de transformación social y política.

Durante ese último encuentro, los y las participantes unieron principios y acciones en una estrategia comunicativa que tiene los siguientes propósitos: reforzar, desde abajo, la organización de nuestra articulación, a partir de la preparación y difusión de los intercambios y encaminamientos en las bases; estimular los flujos informativos entre nuestros movimientos, traspasando fronteras, llegando también a esos territorios más distantes para dar cuenta de los modos en que resisten cotidianamente a la cultura de la dominación; dar seguimiento al proceso de la I Asamblea de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, que tendrá lugar del 6 al 11 de noviembre próximo, y a los resultados de esta.

La formación ha sido un punto permanente en estos diálogos. Teniendo en cuenta que la comunicación es un espacio de disputa ideológica, necesita sumar más manos y voces. Por esa razón, nuestra articulación cuenta con una propuesta formativa que, desde la concepción y la metodología de la educación popular, pretende fortalecer las capacidades comunicativas de nuestros movimientos, ampliar nuestras visiones y creatividad.

Comunicadores y comunicadoras de distintos medios de la Articulación, escribimos en la estrategia que “la comunicación es transversal a la vida y acciones de nuestros movimientos y organizaciones sociales; no es una herramienta instrumental, sino que por el contrario tiene un fuerte componente dialógico, que nos permite identificarnos, conocernos, aprender unos de otros, posibilitar la participación y el compromiso, sentirnos más próximos”.

Desde esa perspectiva, convocamos a incluir el tema de la comunicación en los debates que surjan en relación con la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA y su primera Asamblea, pero también a acogerla como una forma de participación y sostén de nuestros encuentros. Es preciso además generar informaciones que testimonien nuestras luchas y sueños para compartirlas entre todas y todos los que avanzamos hacia este proyecto continental de integración entre los pueblos.

- A) La lucha contra la militarización, las bases militares, la criminalización de la protesta social y las agresiones del imperio;
- B) La batalla contra las transnacionales, las privatizaciones y la desnacionalización;
- C) Crisis climática y los derechos de la Madre Tierra, sobre los derechos de los pueblos originarios de Nuestra América y la lucha por el bien vivir;
- D) La solidaridad internacional entre pueblos hermanos.

Mobilización de los pueblos por el día mundial del medio ambiente

Desde la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, la Cumbre de los Pueblos por justicia social y ambiental, que se realiza en Río de Janeiro, Brasil, entre los días 15 y 23 de junio, tiene un especial significado para el fortalecimiento de la integración desde abajo, pues es un espacio de discusión sobre el paradigma emancipador que defendemos y que revaloriza nuestras culturas ancestrales, nuestras formas de reproducir la vida en armonía con la Madre Tierra y las propuestas que se contraponen al modelo depredador del capital.

En la Carta de las Américas, que hicimos pública en el 2009, manifestamos, teniendo en cuenta las varias décadas de exterminio de nuestra poblaciones, los años de neoliberalismo, las políticas educativas monitoreadas por el Banco Mundial y otros organismos internacionales, la necesidad de “construir colectivamente un proyecto popular de integración latinoamericana, que replantee el concepto de desarrollo” y busque alternativas en los territorios de nuestros pueblos y en la defensa de los bienes comunes de la naturaleza.

Fue, en ese sentido, que la Articulación de movimientos sociales llamo a las movilizaciones del 5 de junio, en el día mundial del medio ambiente, cuando actores de todo el mundo tomaron las calles en una jornada de luchas contra la crisis sistémica del capitalismo y las falsas salidas que este intenta imponernos, y que privilegian el extractivismo, el agronegocio y la concentración del poder en manos corporativas.

Esas movilizaciones marcaron nuestra posición a las puertas de la Cumbre de Río + 20, donde el capital pretende mover las fichas para la adopción de la economía verde, que con un nuevo discurso repite la historia de explotación y exclusión que ya conocemos.

Para esta disputa hegemónica que afrontamos, será preciso resaltar nuestras causas comunes y avanzar más juntos frente a las estrategias de dominación del capitalismo, por lo que es preciso consolidar este proyecto integracionista que estamos construyendo.



Apoyan esta publicación:



La integración de nuestra américa esta en nuestro horizonte y en nuestro camino.

Articulación Continental de Movimientos Sociales hacia el ALBA.
Asamblea Fundacional, 23 al 27 de noviembre del 2012, Brasil.



albamovimientos.org
albamovimientos@gmail.com

